

Santiago Ortiz Crespo y Soledad Álvarez Velasco,
coordinadores

Memorias del seminario internacional: El legado intelectual y político de Fernando Velasco Abad



FLACSO
ECUADOR

© 2014 Flasco Ecuador

Coordinación de la Colección

Pensamiento de Fernando Velasco Abad:

Santiago Ortiz Crespo y Soledad Álvarez Velasco.

Coordinación editorial del volumen: Soledad Álvarez Velasco

Edición: Álvaro Campuzano Arteta

Impreso en Ecuador 2014

ISBN: 978-9978-67-428-4

Flasco Ecuador

La Pradera E7-174 y Diego de Almagro, Quito-Ecuador

Telf.: (593-2) 323 8888 Fax: (593-2) 323 7960

www.flasco.edu.ec

La versión E-book de este volumen contó con el auspicio de la Fundación Rosa Luxemburg con fondos del Ministerio Alemán para la Cooperación Económica y el Desarrollo (BMZ)

Índice

Presentación	ix
<i>Soledad Álvarez Velasco y Santiago Ortiz Crespo</i>	

Apertura: el Conejo que necesitamos

Fernando Velasco: pensamiento y acción	3
<i>Alejandro Moreano</i>	

Fernando Velasco: intelectual y militante.	9
<i>Enrique Ayala Mora</i>	

I. Debates desde la teoría de la dependencia

Capitalismo dependiente y relaciones de producción en <i>Ecuador: subdesarrollo y dependencia</i> de Fernando Velasco	21
<i>Matari Pierre Manigat</i>	

“Atrapar una imagen del pasado en un momento de peligro”: recordando y recuperando el marxismo crítico de Fernando Velasco Abad	33
<i>Agustín Lao Montes</i>	

Fernando Velasco: entre la teoría de la dependencia y el anuncio de la teoría de la revolución	43
<i>Patricio Rivas Herrera</i>	

II. Legado en los estudios agrarios

La cuestión agraria en el pensamiento de Fernando Velasco	55
<i>Manuel Chiriboga Vega</i>	
Crítica a la modernización capitalista y horizonte de autonomía en el movimiento campesino	65
<i>Francisco Hidalgo Flor</i>	
El pensamiento de Fernando Velasco Abad y las nuevas cuestiones agrarias	75
<i>Francisco Rhon Dávila</i>	

III. Legado político y organizativo

Fernando, el Conejo Velasco y su actualidad política	85
<i>Alberto Acosta</i>	
El pensamiento político de América Latina en los setenta: sus rupturas y perspectivas en el siglo XXI	95
<i>Francisco Muñoz Jaramillo</i>	
Marxismo, socialismo y teología de la liberación en la década de los setenta en Ecuador	109
<i>Hernán Rodas</i>	
El legado político del Conejo y la(s) izquierda(s) en el Ecuador y el mundo de los setenta. Un ensayo testimonial	119
<i>Máximo Ponce</i>	
Fernando Velasco	127
<i>Fander Falconí</i>	
El Conejo Velasco y la lucha de los trabajadores en la década de 1970	131
<i>José Chávez</i>	
El Conejo en la memoria de las organizaciones campesinas.	137
<i>Pedro Vásquez</i>	

IV. Hacia una lectura crítica de los proyectos de izquierda en la década de 1970

Apuntes para una crítica feminista de la izquierda (de los setenta)	145
<i>Silvia Vega Ugalde</i>	
En torno a los fantasmas de la izquierda radical ecuatoriana del setenta	163
<i>Hernán Ibarra</i>	
Visión crítica sobre los aportes en torno a la problemática indígena de Fernando Velasco Abad	177
<i>Luis Maldonado Ruiz</i>	

V. Los setentas dentro de nuevas agendas de investigación en el contexto regional y nacional contemporáneo

Las pendientes de los años setenta: cuestiones y reflexiones para una agenda de investigación	195
<i>Massimo Modonesi</i>	
Crítica y política en la sociología radical de los años setenta. Un homenaje a Fernando Velasco Abad	207
<i>Valeria Coronel</i>	
Sobre los autores	227

Fernando Velasco*

Fander Falconí

Brillante y comprometido. En el plano político, la vida de Fernando Velasco es ejemplar. Un compromiso de lucha social a toda prueba, vinculado siempre a los anhelos más profundos y justos de los trabajadores del país. Ese compromiso se desarrolló en una época difícil, cuando el nefasto triunvirato militar (1976-1979) preparaba un retorno a una democracia de baja intensidad o restringida, como la llamó Agustín Cueva, orquestada por lo que hoy conocemos como partidocracia. Su muerte prematura en 1978 privó a nuestras luchas sociales de una de sus figuras más positivas.

Velasco hubiese querido que sus escritos y aportes se los vea como instrumentos de análisis, siempre sujetos a la dialéctica, siempre perfectibles. En el nivel de las ideas, su legado es muy importante. Era profesor de economía política. Una materia que dejó de tener importancia en las universidades ecuatorianas y en la mayoría de universidades del mundo conforme avanzó la contrarrevolución neoclásica (o neoliberalismo, en nuestra región) a fines de los años setenta y durante toda la década de los ochenta, para finalmente concretarse como ‘reformas de segunda generación’ en la década final del siglo. Proceso este último dirigido en Ecuador, entre otros, por Alberto Dahik, Augusto de la Torre, Luis Jácome, Ana Lucía Armijos, Francisco Swett y Pablo Lucio Paredes.

* Este artículo, basado en la ponencia presentada en el seminario, fue publicado en el diario El Telégrafo el 4 de diciembre de 2013. Por tal motivo no ha sido modificado por el editor. Ver: <http://www.telegrafo.com.ec/opinion/columnistas/item/fernando-velasco.html>

Si Fernando Velasco siguiese vivo (hubiese tenido alrededor de 45 años cuando los políticos mencionados trataron de profundizar la reforma neoliberal), sin duda que sería un contendor tenaz e implacable de esas ideas perniciosas para la sociedad y la naturaleza, pero tan apreciadas para el gran capital, criollo y transnacional.

Pero esta elucubración contrafactual no es más que eso, una elucubración. El hecho real es que murió demasiado pronto, pero nos dejó un importante conjunto de análisis sobre los problemas sociales ecuatorianos y en especial sobre el rol y perspectivas de la clase trabajadora. Y lo más relevante, un pensamiento ligado a la acción, no a la teoría per se. Publicó varios libros cruciales para las ciencias sociales, entre otras: *Reforma agraria y movimiento campesino indígena de la Sierra* y *Ecuador: subdesarrollo y dependencia*, enseñándonos que la rigurosidad y el compromiso político no están reñidos y que es mejor expresarlos en forma clara y diáfana. Lo contrario es hipócrita: políticos disfrazados de ‘académicos’, que se valen de las aulas para imponer su ideología.

Ese legado, que constituye la base de sus ideas políticas, siempre ejemplares, debe seguir siendo motivo de crítica y reflexión en el ámbito académico. No es que la cátedra de Fernando Velasco dejó de tener importancia. Todo lo contrario. Sucedió, más bien, que esa oscura marea llamada neoliberalismo trató de arrasar con todo lo que fuera o pareciera ser pensamiento concreto, social, latinoamericano.

De ahí la importancia del seminario que organizó la Flacso, la semana pasada, sobre su legado y pensamiento. En la visión política de Fernando Velasco, lo último que él hubiera querido para sus escritos y aportes es que sean considerados como letra dogmática. Estoy convencido de que hubiera querido que se los vea como instrumentos de análisis, siempre sujetos a la dialéctica, siempre perfectibles. En otras palabras, siempre vivos para la consolidación del pensamiento social latinoamericano.

Pero me pregunto si él hubiera querido que sus ideas sean vistas como una proposición teleológica. La emergencia de nuevos problemas regionales y globales (reprimarización de nuestras economías, libre comercio, exclusión social, sobreexplotación de los recursos naturales, pérdida de biodiversidad, intercambio desigual en lo económico y ambiental, cambio

climático) nos obligan a repensar las tesis. Pero esta ya es una discusión presente, actual, que podemos asumir con fundamentos basados en nuestros antecesores en el pensamiento social. Uno de ellos es Fernando Velasco, proficuo y brillante. Y debemos agradecer su legado.